



Universidad Tecnológica del Perú

Machu Picchu: Turismo Sostenible vs. Deterioro Ambiental-Cultural

Para el curso de Compresión y Redacción de Textos II.

Huatay Salcedo, Luis Elías U24218809

Sección 12934

9 de diciembre de 2024

Docente. Mg. Pablo Orlando Rabines Pumayalla

El turismo es una de las actividades económicas más importantes en el Perú, ¡fuimos bendecidos! Entre sus variantes, el turismo cultural destaca como uno de los más atractivos para los visitantes, una ventaja significativa que debemos aprovechar. En este sentido, el Santuario Histórico de Machu Picchu (SHM) se posiciona como uno de los destinos turísticos más visitados del país. No es para menos, pues este lugar está lleno de historia y cultura. No fue casualidad que los incas lo eligieran como hogar, y no deja de inspirar el deseo de haber presenciado su esplendor en su época dorada. Sin embargo, el turismo en el SHM ha generado una serie de problemas relacionados con la conservación ambiental y la preservación de su invaluable patrimonio cultural y natural. Estas problemáticas envuelven las actividades en una incertidumbre constante sobre si las medidas actuales son suficientes para proteger este tesoro. En este contexto, surge naturalmente una pregunta clave: ¿Crees que el turismo en lugares como Machu Picchu está beneficiando adecuadamente a las comunidades locales, o crees que está contribuyendo a problemas medioambientales y culturales? Mi postura es clara: el turismo en Machu Picchu puede ser sostenible si se implementan las medidas adecuadas para proteger el medio ambiente y preservar la cultura local. A continuación, presentaré, con espíritu de guerrero inca, las razones por las cuales considero que esto es posible.

En primer lugar, considero que el turismo en Machu Picchu puede ser sostenible ya que, si se implementan medidas adecuadas, es posible proteger el medio ambiente y la cultura local. En Bolivia el turismo no hace más que traer beneficios. Allí existe algo llamado turismo comunitario, un nombre genial para una práctica bastante simple pero beneficiosa, que hace que las comunidades locales se involucren en la gestión turística, permitiendo que los beneficios repercutan directamente en ellas. Este modelo fomenta un espíritu trabajador en beneficio del servicio a los turistas y es una carta bajo la manga para el turismo en Machu Picchu. ¡Es ganar o ganar! Además, otro regalazo de este enfoque es que reduce la pobreza en las comunidades locales, contribuyendo al desarrollo socioeconómico de la región. Y, ¿qué hay del medio ambiente? Bueno, también tenemos el caso de Costa Rica y su fuerte conservación y empoderamiento comunitario. La conservación medioambiental en Costa Rica es de otro mundo; su plan de conservación de la biodiversidad es un ejemplo a seguir. En este país, el turismo sostenible ha permitido preservar recursos naturales y culturales, generando desarrollo económico y social. Como si fuera poco, el empoderamiento comunitario ha permitido que las comunidades locales se beneficien directamente del turismo, reduciendo significativamente la pobreza gracias a su excelente ejecución por parte del Estado.

En segundo lugar, considero que el turismo en Machu Picchu puede ser sostenible ya que es una actividad que respeta el medio ambiente y la cultura local. Para fundamentar esto como Dios manda, puedo definir al turismo como una actividad que se basa en el respeto por la naturaleza y la cultura local, acercando así a un público interesado en conocerlos. Según esta definición, no sería descabellado pensar que el turismo en Machu Picchu puede ser sostenible si se implementan medidas adecuadas para proteger ambos elementos. De forma más concreta, el desarrollo económico y el bienestar social para las comunidades locales es un completo golazo. El turismo sostenible no solo beneficia directamente a las comunidades, sino que también salvaguarda el medio ambiente y la cultura local. Además, la reducción de impactos negativos en el entorno es un beneficio clave del turismo sostenible, logrado mediante medidas que han demostrado mejorar el impacto negativo en la cobertura natural y el uso del suelo. Por ello, el turismo es un motor económico que, de la mano de la conservación natural, puede ser un aliado para Machu Picchu.

En síntesis, reafirmo mi opinión señalando que el turismo en Machu Picchu puede ser sostenible si se implementan medidas adecuadas para proteger el medio ambiente y la cultura local. Además que por definición es una actividad respetuosa con estos elementos, el turismo sostenible beneficia directamente a las comunidades locales, contribuyendo al desarrollo económico y social de la región. En el Perú debemos felicitar e incentivar el turismo sostenible como la luz de esperanza para muchas comunidades locales que ven en esta actividad una oportunidad de desarrollo. Hago un llamado a las autoridades competentes para que implementen medidas adecuadas que garanticen la sostenibilidad del turismo en Machu Picchu y beneficien a las comunidades locales. ¡Viva el turismo sostenible en Machu Picchu!